

El año de las crisis: Desabasto alimentario y hambruna

Se prevé que, durante este año, más de 265 millones de personas en el mundo sufrirán de carencia alimentaria y estarán al borde de la hambruna

Congregación Mariana Trinitaria está trabajando en una ruta hacia la nueva normalidad, por ello, continúa acercando programas que renuevan e impulsan el desarrollo social.

Los conflictos civiles, las sequías y las condiciones climáticas adversas, así como la pandemia de Covid-19, podrían provocar que, a finales de este año, más de 265 millones de personas en el mundo sufran de carencia alimentaria y estar al borde de la hambruna, esto sería el doble, en comparación del año pasado que fue de 135 millones de acuerdo con estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

El confinamiento, la pérdida de ingresos y los despidos masivos, son una de las principales causas de esta crisis, donde los más afectados son la clases socioeconómicas más bajas y media, las y los campesinos, mientras que el sector informal y de servicios serán los sectores más vulnerables ante la pobreza y el hambre. Esto sin contar la recesión mundial que se prevé que impactará fuertemente durante el 2021 y que deteriorará enormemente las cadenas de suministro de alimentos.

La falta de acceso a cereales, carnes, pescado, azúcar, leche y semillas son de los alimentos que se han visto afectados y que así continuarán en los próximos meses; pese a que en el mundo hay alimentos suficientes, se ha dejado ver un problema de acceso a los alimentos, sobre todo, para toda aquella población que ya se veía afectada por el hambre y otras crisis.

Los pronósticos no son favorables, ¿estamos preparados para la crisis alimentaria que se avecina?, ¿tendremos la capacidad para hacer frente a estos grandes retos? Lo que sabemos, es que la pandemia de Covid-19, aparte de dejar grandes problemas de salud, dejará a millones de personas pendiendo de un hilo.

Dato

- Alrededor de **265 millones de personas en países de ingresos medios y bajos sufrirán inseguridad alimentaria aguda a finales de 2020**, a menos que se tomen medidas rápidas
- 10 países padecen las **peores crisis alimentarias en 2019: Yemen, la República Democrática del Congo, Afganistán, Venezuela, Etiopía, Sudán del Sur, Siria, Sudán, Nigeria y Haití**

La Covid-19 en América Latina

En esta región, de acuerdo con el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, el impacto socioeconómico de la pandemia puede dejar alrededor de 14 millones de personas vulnerables ante el hambre, tan sólo este año.

La estimación sugiere que 10 millones de personas más, podrían ser empujadas a la pobreza y el hambre en 11 países de la región, incluidos los pequeños estados insulares en desarrollo del Caribe.

Las proyecciones de hambre estiman que los países más afectados de América Latina y el Caribe serán: Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Perú, República Dominicana y pequeños estados insulares en desarrollo en el Caribe.

Solo en Haití, en donde el 76% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, se estima que el número de personas con inseguridad alimentaria severa podría aumentar de 700 mil a 1.6 millones.

Soluciones CMT



- Cadena de suministros y garantía de abasto alimentario
- Ahorro e inclusión financiera para fines productivos
- Financiamiento "cero intereses", para sectores micro productivos del campo y la ciudad
- Financiamiento para impulso a infraestructura básica en los municipios
- Plataformas educativas en línea y de salud a distancia
- Difusión seria y responsable a través de redes sociales y prensa sobre la prevención de contagios



La mayoría de las personas que sufrieron inseguridad alimentaria aguda en 2019, se encontraban en países afectados por conflictos, cambio climático y crisis económicas

Mensaje CMT

Como en toda crisis, las niñas y niños, personas de la tercera edad, mujeres y grupos vulnerables serán los sectores sociales más afectados; por tanto, se considera importante que los gobiernos de todo el mundo y la sociedad civil refuercen los sistemas de protección social para la nutrición por medio de programas que salvaguarden el acceso a alimentos seguros y nutritivos.

Además, se considera importante reforzar la asistencia alimentaria en los grupos más vulnerables, al tiempo de apoyar más a los mercados locales y atender las necesidades de liquidez de los pequeños productores y las empresas rurales.

Esta pandemia nos ha dejado un claro mensaje: se debe invertir más en el futuro con el objetivo de construir un mundo más inclusivo y sostenible, con sistemas alimentarios que atiendan mejor las necesidades de los productores y trabajadores y, así, brindar un acceso más justo a alimentos sanos y nutritivos para poder erradicar el hambre.

Congregación Mariana Trinitaria (CMT) está trabajando en una ruta hacia la nueva normalidad, por ello, continúa acercando programas que renuevan e impulsan el desarrollo social. Mismos que ante la Covid-19 buscan amortiguar la sacudida económica al tiempo de trazar el camino hacia la recuperación.

De este modo se está contribuyendo al suministro y garantía de abasto alimentario de familias vulnerables, para que, de manera sustentable y permanente, garanticen su alimentación a través de programas como el de "leche líquida y fórmula".

Asimismo, para reactivar la economía comunitaria, se están entregando financiamientos y subsidios a grupos, comités y organizaciones de pequeños productores para impulsar el consumo local y, a su vez, que estos se sientan respaldados por este tipo de estímulos.

A través de inversión pública se ha buscado incidir en acciones de impacto social, entre las que destacan el mejoramiento de espacios o alumbrado públicos, así como la adquisición de activos sustentables mediante el ahorro de pagos mensuales.